

FLORIDA, Richard (2017)
The New Urban Crisis: How Our Cities Are Increasing Inequality, Deepening Segregation, and Failing the Middle Class—and What We Can Do About It
 Nueva York: Basic Books, 336 p.
 ISBN 9780465079742

En 2002, Richard Florida inicia un camino de investigación que lo ayuda a posicionarse como un autor influyente en materia de desarrollo urbano. Es bueno hacer una distinción al hablar de Florida, dado que el éxito de sus ideas no es solo en lo teórico ni en lo intelectual, sino principalmente en el aspecto práctico, en los modos de hacer ciudad y en su desarrollo propiamente. Con su obra *The Rise of the Creative Class*, publicada en 2002, y en particular con su libro de 2005, *Cities and the Creative Class*, Florida consigue hacer lo que muchos urbanistas desearían: lograr la atención de las autoridades y llevar a la práctica ideas que surgen de reflexiones críticas desde lo académico. Con elementos como el *Coolness Factor*, *Bohemia Index* o la propia conceptualización de la clase creativa, Florida logró influir de forma efectiva en políticas urbanas en ciudades como Pittsburgh, Cincinnati, Iowa, Denver, Michigan o Austin en Estados Unidos, como también en otros lugares del mundo. Lo *cool* se vuelve un descriptor y también un modo de hacer ciudad para aumentar la prosperidad. Dicho esto, luego de 16 años, pareciera ser que Florida lamenta algunas consecuencias de sus ideas, y para manifestarlo públicamente ha publicado una obra donde subyace una crítica a su propia producción intelectual. *The New Urban Crisis* es la apología de Richard Florida, escrita por él mismo.

Desde el prólogo, el autor declara sentir limitaciones como urbanista. Reconoce que en estos 15 años ha progresado en su comprensión sobre las ciudades y que fue excesivamente optimista en creer que la clase creativa por sí misma podría generar un urbanismo más inclusivo. Si alguna

vez se interpretó que la mano invisible del mercado sería ecuánime en el desarrollo urbano, el mismo Florida lo descarta. Acto seguido reconoce los efectos negativos producidos por la estrategia de las clases creativas y asume que algunas de sus ideas sobre revitalizar económicamente los centros urbanos podrían haber profundizado las diferencias entre los que ya eran ricos, en desmedro de quienes más necesitaban vivir cerca de centros de oportunidad. En *The New Urban Crisis*, Richard Florida expone las contradicciones de su propia teoría, además de revisar los principales problemas de las ciudades en la actualidad, lo que hace de esta obra un insumo fundamental para los estudios urbanos contemporáneos.

El libro contiene diez capítulos en los que el autor ilustra sus reflexiones sobre nueve problemas del urbanismo posterior a la crisis del año 2008. En la introducción (titulada «The Urban Contradiction») diagnostica brevemente qué problemas impiden el desarrollo de un urbanismo para todos (*urbanism for all*). Luego anticipa siete transformaciones que resultan claves (*seven key pillars*) para lograr un nuevo estadio de la ciudad contemporánea. Entre estas transformaciones menciona la necesidad de generar nuevos impuestos y normas constructivas, la implementación de instrumentos para promover una densificación inteligente y estrategias para combatir el *urban sprawl*, fomentar vivienda con valores de arriendo accesibles ubicadas en centros urbanos, apoyar a la clase media para que pueda permanecer en el centro de las ciudades, invertir para resolver bolsos de pobreza, exigir el compromiso de las autoridades a construir ciudades más

prósperas en los países en desarrollo y de promover el empoderamiento de comunidades mediante sistemas de gobernanza local. A primera vista, ninguna de estas propuestas es tremendamente innovadora, pero todas insinúan hacia donde apunta el contenido de la obra: el urbanismo no se hace solo y el mercado necesita control para convertir la ciudad en un centro de oportunidades para todos.

El capítulo 2 da cuenta de cómo las ciudades resultan más beneficiosas para ciertos grupos de población por encima de otros, entre los que el ganador se lo lleva todo (*winner-take-all*). El siguiente capítulo («City of elites») ilustra la elitización de lo urbano y avanza hacia la elaboración de una defensa contra los estudios de la gentrificación que expone en el capítulo 4, en donde, mediante la evidencia empírica, trata de limpiar la relación entre el fomento de las clases creativas y el desarrollo de procesos de desplazamiento de personas en ciudades de Estados Unidos y del Reino Unido. El capítulo 5 («The Inequality Of Cities») elabora la tesis de que ciudades más densas son mejores para reducir la inequidad y combatir la segregación, mientras en el capítulo 6 examina la crisis de los barrios de clase media, en directa relación con la sección que le precede. Los capítulos 7 y 8 presentan estudios referidos a tipologías urbanas problemáticas como las metrópolis, las ciudades medias y los suburbios, haciendo referencia a la división de clases y su respectiva espacialización. En el capítulo 9 habla de los problemas de la urbanización planetaria como problema en curso, para cerrar con un apartado sobre algunas propuestas que enlazan con los siete pilares clave para avanzar hacia un urbanismo para todos.

Desde una perspectiva más crítica, Richard Florida evidencia que ha tomado en serio la crítica proveniente de la teoría urbana a su idea de clase creativa. Aunque solo menciona a David Harvey (a quien trata de pesimista), se puede leer

en el libro que reconoce la validez de las teorías de la gentrificación propuestas por Loretta Lees y Tom Slater, la crítica a la clase creativa elaborada por Jamie Peck, la división espacial del trabajo elaborada por Doreen Massey o el problema de la urbanización planetaria que John Friedmann y Neil Brenner han desarrollado en diferentes contextos. Incluso, en este nuevo volumen, Florida no tiene problemas en caracterizar las divisiones del espacio por clase social, estudiar los procesos de gentrificación o criticar la explotación de las clases desposeídas por parte de los propietarios del suelo, lo que, a mi entender, descarta algún sesgo ideológico con estas teorías. Aun así, *The New Urban Crisis* deja con gusto a poco y más pareciera ser la precuela de una obra más crítica por parte de su autor, en la cual Florida termine por convencer a sus lectores de que la *creative class* no es ninguna panacea y que su teoría urbana de principios de siglo era más bien un estudio de caso y no una teoría general del urbanismo contemporáneo. En esto, se reconoce un cierto espíritu científico de Florida: la primera hipótesis sobre las ciudades creativas resultó fallida como teoría general. Siguiendo el método científico, se descarta ese supuesto inicial. Luego, Florida, en vez de insistir con la misma hipótesis, prefiere dar un paso hacia atrás, reevaluar en relación con nuevos datos y preparar un nuevo planteamiento. *The New Urban Crisis* no alcanza a proponer una hipótesis muy sólida, pero los antecedentes ya están sobre la mesa y quizás la próxima obra de Richard Florida sea tan incisiva como lo fue *The Rise of the Creative Class*.

Jose Francisco Vergara Perucich
Universidad Católica del Norte
Departamento de Economía
jose.vergara@ucn.cl

<https://doi.org/10.5565/rev/dag.535>

